



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

FACULTAD DE COMUNICACIONES

CIUDADANÍA DIGITAL:

FACEBOOK COMO ESPACIO DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y CIUDADANA
PARA JÓVENES CHILENOS

POR

NATASSJA DE MATTOS ROJAS

Tesis presentada a la Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica
de Chile para optar al grado académico de Magíster en Comunicación Social con
mención en Comunicación y Educación.

Profesor Guía Álvaro Salinas Espinosa

Noviembre, 2016

Santiago, Chile

© 2016 NATASSJA DE MATTOS ROJAS

Se autoriza la reproducción total o parcial, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

FACULTAD DE COMUNICACIONES

CIUDADANÍA DIGITAL:

FACEBOOK COMO ESPACIO DE SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y CIUDADANA
PARA JÓVENES CHILENOS

POR

NATASSJA DE MATTOS ROJAS

Profesor Guía Álvaro Salinas Espinosa

Comisión:

- Patricia Peña
- Cristian Cabalín

Noviembre, 2016

Santiago, Chile

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer principalmente a mi profesor guía, Álvaro Salinas, por acompañar y reforzar mi trabajo tantas veces como fue necesario y apoyar mis ideas de manera constructiva y alentadora siempre.

También agradezco a los 13 estudiantes que se entrevistaron para este trabajo, cada uno con gran disposición a conversar, participar y aportar, tan llenos de particularidades, ideas, energía y opiniones, sin las cuales este trabajo no hubiese sido posible.

Finalmente, no puedo dejar de agradecer a mi familia y amigos, principalmente a Juani Leiva, Vinka Rojas, Carlos Rojas, Tatiana Rojas, Rodrigo de Mattos, Valentina Olivares, Isidora Ossa y a todos y cada uno de quienes componen el equipo de Desarrollo y Calidad de IP Arcos, por el cariño, por acompañar y reforzar este proceso.

Tabla de contenido

1. Introducción.....	1
Un estudio de comunicación-educación	2
2. Revisión teórica	4
Socialización política y ciudadana	6
Redes sociales, jóvenes y socialización política-ciudadana	6
Usos de Facebook	6
Marco de análisis	6
3. Metodología	4
4. Resultados y análisis	4
Información	6
Opinión	6
Acción colectiva.....	6
Los usos de Facebook	6
5. Conclusiones	4
6. Bibliografía	4
7. Anexos	4

Índice de tablas y figuras

Tabla 3.11

Figura 4.14

RESUMEN

La socialización política-ciudadana se define en este estudio como un proceso aprendizaje, internacionalización y desarrollo de concepciones de sí mismo y del mundo, generando y adaptando las conductas, cognición y actitudes relacionadas a lo público y lo político. La escuela, junto a la familia, el entorno social cercano y los medios de comunicación tradicionales constituyen los cuatro factores que, a lo largo de diferentes momentos de la vida, provocan este aprendizaje denominado socialización política y ciudadana. Dadas las repercusiones y fenómenos propios de la era digital, en este estudio se investiga si los usos de Facebook constituyen otro espacio en el que se desarrolla este proceso entre estudiantes de 18 años en 4º medio. Insertados en un contexto país en el que este año 2016 se retoma la formación ciudadana en colegios, se intenta relevar el rol de las TICs, en este caso Facebook, como espacio de aprendizaje paralelo y complementario a lo que pueda plantear el Plan de Formación Ciudadana nacional. Para responder la pregunta ¿Cuáles son los usos de Facebook que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los estudiantes de 4º medio de Santiago?, se realizó un estudio cualitativo, mediante entrevistas en profundidad a 13 estudiantes. A partir de ello se analizaron, identificaron y describieron los usos que dan a Facebook en torno a tres categorías: información, opinión y acción colectiva.

1. INTRODUCCIÓN

En abril de 2016, en Chile se aprobó y publicó la ley que restablece la formación ciudadana en las escuelas reconocidas por el Ministerio de Educación, iniciativa que derivó de la necesidad de entregar a los estudiantes conocimiento, comprensión, habilidades y destrezas asociadas a la cultura cívica y política, la vida en sociedad, los derechos humanos, el sistema democrático y el espacio público. Todo esto se distribuye en los nueve objetivos declarados del Plan de Formación Ciudadana en Establecimientos Educativos, los que deben cumplirse a través del currículo. La legislación incluye la planificación de implementar una asignatura de “Formación Ciudadana” para terceros y cuartos medios en 2017¹

En gran medida, la intención de este plan responde a la preocupación por el desarrollo y fortaleza de la democracia, el crecimiento personal y la formación de identidad de las personas (Flanagan y Levine, 2010). En lo que concierne a la democracia, Chile se ha identificado como el país Latinoamericano que menos participa electoralmente, los electores son a la vez reticentes a identificarse y confiar en partidos políticos y otras instituciones del Estado (Cox y Castillo, 2015; Amadeo y Torney-Purta, 2015). Peña (2015) describe a estas nuevas generaciones de chilenos como un grupo que vive un proceso de individuación y consumismo que merman la formación cultural y ciudadana en torno a la vida en común, como en los barrios, la familia y el imaginario de nación.

Así, la reciente legislación apunta al rol que puede tener la educación formal como una de las fórmulas de la socialización política y ciudadana, sustentada por una tradición de estudios que data desde los años 60 (Amadeo y Torney-Purta, 2015). Esta se refiere a la influencia de la escuela y las instituciones educativas en la socialización política. En esta debiesen gestarse habilidades y conductas tanto para la vida en sociedad, como para

¹ Información extraída de: <http://www.bcn.cl/leyfacil/recurso/plan-de-formacion-ciudadana-en-establecimientos-educativos>

relacionarse y actuar en el sistema político y sus instituciones, constituyéndose como un compromiso cívico sobre los que se soporta la democracia (Cox y Castillo, 2015; Peña, 2015).

Conforme a la literatura, la escuela, junto a la familia, el entorno social cercano y los medios de comunicación tradicionales constituyen los cuatro factores que, a lo largo de diferentes momentos de la vida, provocan este aprendizaje denominado socialización política y ciudadana (Smith, 2000; McDevitt y Chaffee, 2002; Valentino y Sears, 1998; Gunter y McAleer, 1997; Huerta y García, 2008; Díaz, 2003).

Esta la entendemos como un proceso aprendizaje, internacionalización y desarrollo de concepciones de sí mismo y del mundo, generando y adaptando las conductas, cognición y actitudes relacionadas a lo público y lo político.

Si bien se definen estos cuatro factores, se trata de un fenómeno complejo y por tanto es posible que se genere en una dinámica que varios elementos son influyentes simultáneamente. Pero ¿son estos cuatro espacios-factores los únicos que pueden influir en la socialización política? ¿La era digital no trajo nada nuevo? Pues en realidad sí, trajo consigo una serie de fenómenos comunicacionales y tecnológicos que han penetrado en la mayoría de las conductas humanas y fenómenos sociales. Uno de ellos puede ser la socialización política y ciudadana, y es lo que analizaré en el presente estudio.

Torney-Purta y Amadeo (2015), en un estudio sobre la educación cívica y la formación ciudadana de los adolescentes y jóvenes, plantearon que “una pregunta relevante, pero sin respuesta con los datos actuales, es en qué medida la expansión de Internet” (p. 68) puede influir en estos procesos. Flanagan y Levine (2010), señalaron que el vínculo con Internet por parte de los jóvenes produce avances en su aprendizaje cívico y político.

Afirman que estos tienden al consumo político, al activismo global, a informarse y generar acción política por Internet y esto representa un gran cambio de conducta.

Por esta razón, los autores plantean que es necesario que futuras investigaciones se hagan cargo de estudiar sus alcances en materia ciudadana. Argumentan que es un espacio con amplias posibilidades para la socialización política dadas sus bajas barreras de entrada, la oportunidad de convocatoria que ofrecen, la disolución de distancias físicas y la cantidad de temáticas en torno a las que permiten organizarse (Flanagan y Levine, 2010).

El Internet, y más específicamente la Web 2.0, se ha caracterizado como un espacio público 2.0 o una nueva plaza pública. Sirve de escenario para debates ciudadanos, producción de opiniones y críticas políticas, propuestas y nuevas formas de organización social, destacando las movilizaciones y manifestaciones ciudadanas, sobre todo en las redes sociales (Zepeda, 2015; Ortiz, 2015; Ricaurte, 2013; Richmond, 2013; Luna y Colin, 2015; Concepción, Gómez y Ortiz, 2010). En este sentido, se ha propuesto que las redes sociales funcionan como un espacio en el que podría ocurrir cierto aprendizaje en el marco de lo que denominamos socialización política y ciudadana.

Así lo señalaron Arriagada, Scherman y Valenzuela en 2012: “Las redes sociales permiten múltiples interacciones interpersonales, aceptación entre pares y promueve la construcción de identidad grupal y personal (...)” (p. 4). Al mismo tiempo, proponen Facebook particularmente, como un espacio en el que ocurre interacción social, consumo de noticias e información, expresión de opinión propia y se gestan conductas de protesta.

Específicamente en Chile hay 12 millones de usuarios en Facebook y esta cifra posiciona al país como el número 34 en uso de Facebook a nivel mundial². En los últimos años se han realizado una serie de estudios sobre su uso por parte de los jóvenes, señalándola como la red social más popular, y en muchos casos, se ha destacado su potencial para las movilizaciones sociales, el activismo político y el consumo-producción de información política y social (Arriagada, Scherman y Valenzuela, 2012; Cabalín, 2014; Crespo, Elgueta y Riffo, 2009; Suazo, Martínez y Elgueta, 2011; Condeza et al, 2016).

De este modo, Facebook es un factor más en el debate sobre los espacios que tienen influencias en el proceso de socialización política y ciudadana. Por esta razón, dada la contingencia nacional que hoy se vive con la reciente legislación en materia de formación ciudadana, en este estudio se busca analizar usos y consumo que dan algunos estudiantes a Facebook pudiendo influir sus procesos de socialización política y ciudadana. Entonces, la pregunta que guía la siguiente investigación es **¿Cuáles son los usos de Facebook que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los estudiantes de 4º medio de Santiago?**

Un estudio de Comunicación-Educación

En el área de la Comunicación-Educación se han abordado múltiples problemáticas asociadas a las TIC como herramienta de enseñanza-aprendizaje. El concepto de TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) considera varias plataformas y modalidades, entre ellas el uso de la Web 2.0 y sus aplicaciones, como las redes sociales. Su aplicación en áreas de educación ya configura una amplia tradición de experiencias.

² Información extraída de: <https://www.owloo.com/facebook-stats/countries> (Consultado el 19 de junio de 2016 a las 23:50 hrs.)

La innovación y nueva gama de soluciones educacionales que ofrecen las TIC han impulsado la realización de estudios, manuales, capacitaciones y recomendaciones para la adecuada aplicación de estas. Orehovacki, Bubas y Covacic (2012) realizaron un análisis de las taxonomías posibles que inauguran las diferentes aplicaciones de la Web 2.0. De este modo, levantaron un modelo cruzando procesos cognitivos, las funciones que se le pueden dar a las aplicaciones y los tipos de aplicaciones que existen en la Web 2.0, incluyendo redes sociales. Estos autores señalaron que la redes sociales, como Facebook, tienen las funciones de compartir, comunicar, organizar conocimiento y producir integración; y que estas permiten procesos cognitivos como analizar, evaluar, entender y memorizar contenidos.

Dadas las cifras sobre uso de Facebook en Chile, es coherente pensar en sacarle provecho con fines educativos, no solo por la frecuencia y volumen de uso, sino por sus potenciales. Kaplún (1998) propuso transitar a un modelo de comunicación educativa “endógeno”, en el que se busca un proceso educativo empático, basado en el dialogo y en la transformación de la realidad para los actores involucrados. Esto implica tener en cuenta los modos de comunicarse, los modos de comprensión y los lenguajes utilizados por los “sujetos” de la educación.

El Internet y las redes sociales implican una adaptación en la manera de concebir los actos comunicativos, el lenguaje y el procesamiento de contenidos, por lo tanto, siguiendo el modelo de Kaplún (1998), la educación debe considerar estos cambios en los sujetos, sobre todo las nuevas generaciones, debido a la presencia en sus vidas de estas nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación.

De este mismo modo, Barbero (2003) plantea que un mundo más tecnificado trae consigo nuevos lenguajes, formas de leer y de escribir y esto sin lugar a dudas debe modificar las formas de narrativa que se utilizan en la comunicación y, asimismo, en la educación. Por ejemplo, los modos de informarse se vuelven mucho más rápidos y

descentralizados. La información que antes se extraía de la escuela ahora está rápidamente al alcance de los estudiantes en cualquier instante de sus vidas, fuera del aula. También muchas veces lejos de los medios de comunicación tradicionales, de las esferas familiares, e incluso de sus entornos sociales *off line*.

Un ejemplo de esto es lo que proponen Cabero y Marín (2013), quienes señalaron que la Web 2.0 y las redes sociales han transformado los espacios de educación, pues brindan al estudiante una posibilidad de socializarse y desarrollar conocimiento de manera autodidacta, donde la autoeficacia cobra especial importancia. A partir de un estudio cualitativo en esta materia, las autoras determinaron lo siguiente: (1) el trabajo en Web 2.0 es esencialmente colaborativo y genera una formación virtual cooperativa, (2) los estudiantes no son tan competentes a la hora de usar la Web 2.0 con fines educativos, y (3) las redes sociales preferidas de los estudiantes son Twitter y Facebook, por lo que presentan mayores posibilidades de ser incluidas en aula.

Asimismo, Costa, Cuzzocrea y Nuzzaci (2014) plantearon lo siguiente:

“El uso de Internet ofrece un importante espacio para el desarrollo social, emocional y cognitivo de los jóvenes y ocupa gran parte de su tiempo libre. Por lo tanto, es muy importante observar algunas variables que contribuyen a mejorar su uso como fuente de información y conocimiento en contextos formales e informales” (Costa, Cuzzocrea y Nuzzaci, 2014, p. 163).

En torno a la problemática sobre la formación ciudadana que hoy se aborda en el país y la presencia de sucesos ciudadanos y políticos en redes sociales, **este estudio tiene como objetivo general: analizar los usos de Facebook que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los jóvenes, y como objetivos específicos identificarlos y describirlos**, posibilitando estrategias de aprendizaje político y ciudadano que incluyan esta aplicación de manera más informada y fundamentada.

2. REVISIÓN TEÓRICA

Socialización política y ciudadana

La socialización política es un concepto complejo debido a que comparte fronteras difusas con otras ideas y temas como los de opinión política, formación ciudadana, cultura cívica, aprendizaje político, etc. Además su estudio ha estado constantemente sujeto a cambios de enfoque y debates. Aquí revisamos algunas de las definiciones que es posible identificar en la literatura, perfilando algunos de sus debates más frecuentes.

Para comenzar a dilucidar y comprender la socialización política, Huerta y García (2008) propusieron la siguiente definición:

La socialización se puede definir como el proceso por el que los individuos desarrollan concepciones de sí mismos y su mundo, así como el mundo político, incluyendo sus experiencias directas, juicios e inferencias sobre el conocimiento que en ese momento poseen. En los procesos de socialización existen agentes como la familia, los amigos, la escuela y los medios de comunicación que contribuyen al proceso de internalización de los conceptos políticos (Huerta y García, 2008, p. 168).

Esta definición es útil para la comprensión de este fenómeno pues deja en manos del lector dos de los ejes que generan los principales debates en torno a la socialización política: en qué momento(s) de la vida de los individuos ocurre y cuál(es) son los factores predominantes que la producen.

En el año 2000, David Buckingham publicó el libro “The making of citizens: Young people, news and politics”. Se trata sobre el entendimiento político de los jóvenes en relación al consumo de noticias en los medios de comunicación, específicamente la televisión. Para abordar este tema, el autor realiza una detallada conceptualización de la

socialización política y termina por resumirla en la siguiente definición: un aprendizaje que ocurre durante la adolescencia influyendo en las conductas, cognición y actitudes relacionadas al medio político (Buckingham, 2000).

Esta definición proviene de la corriente de la “primera ola” de estudios sobre socialización política (años sesenta), en la que se argumentaba que la mayor parte del aprendizaje político y ciudadano ocurre durante la adolescencia y este se mantenía a medida que pasaban los años hacia la adultez. Luego, en la década de los ‘90’ predominaron estudios que argumentan que la socialización política es un proceso permanente. Se comenzó a dar énfasis a los estudios que admitían los cambios de opinión o entendimiento a lo largo de la vida (Buckingham, 2000). Estas posturas constituyen el primer debate en torno al concepto. Al respecto, Buckingham (2002) señala que la adopción de una u otra perspectiva normalmente depende de la época histórica y el contexto político.

En torno a este mismo debate, sobre en qué momento de la vida de las personas ocurre la socialización política, Flanagan y Levine (2010) plantean que, si bien hay una tradición teórica que indica que es durante la niñez y la adolescencia, la adolescencia tardía y los años de juventud también son cruciales. Señalan que es durante este periodo cuando las personas determinan cursos futuros y sopesan los valores y principios que construyen el imaginario de mundo en el que preferirían vivir. Los autores explican que:

(...) las vidas de los adultos jóvenes no están establecidas, sino en un cambio constante mientras se mueven dentro y fuera de escenarios institucionales, como la escuela y el trabajo. A pesar de que puedan tener más probabilidades de formar parte de la vida cívica cuando están en este tipo de escenarios, su involucramiento tiende a ser más episódico. No obstante, las oportunidades para explorar asuntos cívicos y discutir con quienes tienen distintas perspectivas, ayudan a los adultos jóvenes a cristalizar sus valores y posturas políticas (Flanagan y Levine, 2010, p. 79).

En el mismo sentido, Turney-Purta y Amadeo (2015), por ejemplo, señalan que al adoptar la idea de que la socialización política surge en la adolescencia, fácilmente deriva hacia el modelo en el que los factores que la producen son las familias y las escuelas, pues son los entornos en los que más se desenvuelven los individuos en esos momentos de la vida. Destacan la experiencia cotidiana de las personas para la socialización política, lo que depende de la edad y etapa que se esté viviendo. Dicen: “pareciera que la comprensión política puede ser entendida como emergiendo en cada persona joven desde una variedad de fuentes a lo largo del tiempo, e influenciadas por un desarrollo cognitivo general y diversos aspectos del entorno” (Turney-Purta y Amadeo, 2015, p. 54).

A partir de lo anterior es posible notar los primeros indicios de un segundo debate sobre la socialización política, tan importante como este. Trata sobre los orígenes y contextos en que esta surge, lo que está ligado al momento de la vida de las personas. Por ejemplo, Huerta y García (2008) plantean que parte del conocimiento político que se adquiere en la vida, se aprende durante la niñez y la adolescencia debido al conocimiento de los padres. Señalan que es en las familias y sus interacciones internas donde se asimilan ciertas ideas políticas y se genera la predisposición hacia la participación política y el ejercicio de votar.

También hay una noción ampliamente aceptada sobre el rol de la escuela. A la base de esta idea están políticas como la que este año se comienza a implementar en Chile. Smith (2000) plantea que es en ese espacio donde las personas aprenden las primeras imágenes, contenidos y conceptos que adoptan como apropiados para el mundo que los rodea y sus interacciones. Sin embargo, dice el autor que esta postura implica la transmisión de la ideología dominante. Como principio para las políticas o mandatos curriculares de las escuelas, se encuentran imaginarios propios de la hegemonía imperante. Esto implica que hay nociones externas que se propagan y compiten con los

aprendizajes que se busca generar en las escuelas, como por ejemplo los medios o las ideas de otros grupos sociales.

Peña (2015), por ejemplo, se pregunta si es realmente posible que las escuelas produzcan socialización política, o si estas tan solo funcionan como una extensión o escenario de despliegue de la socialización política que ya se ha adquirido fuera de la escuela, con las familias o el entorno social.

Por su parte, Huerta y García (2008) dicen que el aprendizaje político ocurre mediante los medios masivos, principalmente mediante el proceso de información. Se refieren al consumo de noticias y la exposición a temas de actualidad, y no lo limitan a los medios tradicionales, pues incluyen en su análisis el uso y consumo de Internet.

La gran mayoría de las perspectivas que aquí se han revisado responden a lo que Flanagan y Levine (2010) definen como efecto del “involucramiento institucionalizado”. Los autores dicen que son estos involucramientos los que generan aprendizaje social, cívico y político. En base a esta idea, cualquier institución, definido como un conjunto de reglas, genera cierta socialización política y ciudadana.

Torney-Purta y Amadeo (2015) señalan que no hay ningún factor que pueda generar socialización política por sí solo y a la vez incluyen una perspectiva no tan institucionalista como la de Flanagan y Levine (2010). Dicen que en el caso de Estados Unidos, de manera muy inesperada, uno de los procesos más influyentes de la socialización política fueron los activismos políticos de los estudiantes universitarios en los 60. Así, proponen que aquello que produce la socialización política son tramados complejos de diferentes factores interconectados en un entorno y contexto dado.

En torno a lo anterior, parece útil citar la siguiente reflexión de Díaz (2003):

(...) una característica de los procesos de formación de sujetos democráticos es su transversalidad, en cuanto no corresponde solo a un nivel de la educación (primaria, secundaria, bachillerato) ni a una modalidad específica (formal, no formal e informal) ni a una escala de curriculum (explícito y oculto), tampoco a una agencia educativa determinada (iglesia, escuela, familia, medios de comunicación) y en consecuencia a unos únicos agentes (sacerdotes, maestros, maestras, policías, militares, amigos, modelos y actores o actrices), sino a todos y cada uno de ellos. La ecuación para la democracia, además de transversal, nos permite poner el símil del hipertexto, donde desde múltiples ventanas entro y salgo, me meten y me sacan, de y para discursos y practicas diferentes, pero que me forman como una totalidad (Díaz, 2003, p. 57).

La revisión bibliográfica anterior pretende poner en sintonía con el fenómeno que este estudio buscará identificar en los variados usos de Facebook y, principalmente, explica y explicita el origen del concepto de socialización política y ciudadana adoptado para el desarrollo de esta investigación:

La socialización política y ciudadana es un proceso de aprendizaje, interiorización y desarrollo de concepciones de sí mismo y el mundo, generando y adaptando las conductas, cognición y actitudes relacionadas a la esfera pública y lo político. Con esfera pública nos referimos al espacio de la vida social abierto para todos los ciudadanos. En este espacio, estos últimos tienen la libertad de ocuparse con asuntos de interés general pudiendo esto aportar en la conformación de la opinión pública (Habermas, 1989).

Buckingham (2000) planteó que ciudadanía se entiende como una función racionalizada de las personas que necesita de una clara distinción entre lo público y lo privado, comunicación directa y fluida entre las personas, y deberes compartidos asociados al bien común. Sin embargo, el autor propone un debate al afirmar que esto es contrario a lo que supuestamente están llamadas a hacer las personas durante la niñez, adolescencia y primera juventud.

Por su parte, Díaz (2003) propuso que “la ciudadanía (...) es una cualidad subjetiva constitutiva del sujeto político que tiene dimensiones de tradición, lingüísticas, jurídicas, de reconocimiento, morales, normativas y éticas, en ella se concreta lo político y se ejerce la política” (Díaz, 2003, p. 54). Esta definición, de manera contraria a lo que propone Buckingham (2000), permite denominar a los jóvenes como ciudadanos.

Así, el aprendizaje de los jóvenes correspondiente a la socialización política y ciudadana, se adquiere mediante una variedad de fuentes y efectos del entorno a lo largo de toda la vida, con énfasis en ciertas etapas y edades, dependiendo de cada contexto e historia (Turney-Purta y Amadeo, 2015; Buckingham, 2000; Huerta y García, 2008).

Redes sociales, jóvenes y socialización política-ciudadana

La sección anterior se refiere a la amplitud del fenómeno de la socialización política y ciudadana y la posibilidad de explicarla desde diferentes espacios, orígenes, actores, etc. En este estudio se profundiza en un enfoque que asocia este proceso con el uso de Internet y las redes sociales, específicamente Facebook, por parte de los jóvenes.

A partir de la vasta teoría sobre Web 2.0 y las redes sociales, aquí se revisan referencias que nos permiten conceptualizar el debate en torno a su representación como espacio público 2.0 frecuentado especialmente por los jóvenes (Zepeda, 2015; Ortiz, 2015; Ricaurte, 2013; Richmond, 2013; Luna y Colin, 2015; Concepción, Gómez y Ortiz, 2010).

La Web 1.0, correspondiente a la World Wide Web creada en 1989, inauguró un cambio social, político, económico y global desde las comunicaciones. El cambio se basó en un nuevo modo de consumo de información en el que los usuarios podían buscarla y encontrarla de modo autónomo. Este cambio se profundizó a medida que se masificó su

uso, pero se radicalizó cuando apareció la posibilidad de producir información por parte de los usuarios y de interactuar entre ellos, mientras también comenzaba la interacción entre diferentes aplicaciones de la misma Web (del-Hoyo, Fernández y García, 2014). En ese momento, la Web evolucionó a lo que conocemos como Web 2.0, también llamada Web Social (O'Reilly, 2005).

Castells (2009) planteó que la Web, en constante evolución, trajo consigo nuevas formas de relación y nuevos espacios de autonomía colectiva para sus usuarios. En palabras de Richmond (2013), estas nuevas relaciones y posibilidades de colectividad se caracterizan a su vez, por el traspaso de los límites físicos que genera la virtualidad y por la generación de vínculos por afinidad.

Se puede ver como un contexto compuesto por dónde y cómo nos comunicamos, que lo convierte evidentemente en un fenómeno social (Fumero y Roca, 2007). “Una estructura que se impone en todos los ámbitos (personal, laboral/profesional, empresarial o educativo) empujándolos hasta un punto incierto de convergencia” (Fumero y Roca, 2007, p. 16).

Es representado como un nuevo espacio público en el que ocurre participación, democratización de la información y visibilización de demandas. Todo esto permite la generación de debate y organización de acciones colectivas. Garrido (2012) propuso la denominación de ciberparticipación con dos modalidades: (1) leer, informarse y consumir; y (2) escribir, publicar y proponer. Estas dos formas de acción son lo que del-Hoyo, Fernández y García (2014) dicen que convierte al usuario en un “prosumidor”, en el que se abandonan los modos de los *mass media*³ tradicionales, que solo permitían la recepción y consumo de información. La nueva Web emula las características de la

³ Mass media es un concepto en inglés frecuentemente utilizado para referirse a los “medios de comunicación de masas”

comunicación interpersonal y las globaliza, dando a los usuarios la oportunidad de alternar entre la emisión y la recepción.

En palabras de Islas: “La Web 2.0 impuso importantes cambios en los hábitos de consumo cultural de los cibernautas, posibilitando su tránsito a la condición de activos prosumidores” (Islas, 2010, p. 50).

Richmond (2013), en sintonía con el concepto de esfera pública de Habermas (1989), planteó que cada espacio que genera reunión de personas representa un fragmento de espacio público, aun más si supone la expresión de la opinión y la ilusión o posibilidad de acción colectiva, en tanto acción por un interés general. A partir de esta premisa realizó un estudio mediante entrevistas a estudiantes.

Este autor concluyó que las redes sociales son un espacio ideal para la participación ciudadana por su libre acceso y disponibilidad masiva, pero que aun así es usado por “unos pocos” lo que genera una auto censura. Por esta razón, no es extraño que al consultar a los jóvenes, se haya percibido cierta desconfianza hacia las redes como espacio público o de participación ciudadana, al mismo tiempo que se reconocen sus virtudes y posibilidades.

En un esfuerzo investigativo similar al de Richmond (2013), los autores del-Hoyo, Fernández y García (2014) se propusieron estudiar la participación en redes sociales y lo que denominaron ciberactivismo social, refiriéndose a los movimientos sociales en el medio digital, en los que las personas actúan de manera individual y social. Estos autores se preguntaron si el activismo online es extrapolable al activismo *offline*. Es decir, si las personas ciberactivistas son también activistas en el mundo no digital.

Con ese objetivo, los autores realizaron una encuesta online a estudiantes españoles y su aproximación tuvo como enunciado principal que las redes sociales “más allá de

permitir extender las relaciones sociales, se constituyen como un medio que permite a los jóvenes, no solamente estar informados de acontecimientos cívicos, políticos, culturales, etc., sino también participar de ellos activamente” (del-Hoyo y García, 2013; En del-Hoyo, Fernández y García, 2014, p. 39). En los resultados de la encuesta encontraron que el 44% de los jóvenes que respondieron reconocían realizar ciberactivismo y no movilizarse en el mundo *offline*.

Del mismo modo, Caldevilla (2009) propuso el concepto de Democracia 2.0 para referirse a la introducción de la política en las redes sociales. Específicamente se refiere a cómo los partidos políticos han adaptado su liderazgo a estos nuevos medios y a la vez se han enfrentado con la opinión política y liderazgos de la ciudadanía expresados en los mismos. La Democracia 2.0 alude a que las redes sociales generaron un contrapeso de poder horizontal frente a las estructuras tradicionales que lo ejercían (Beck, 2004).

Asimismo, Resina (2010) propuso el concepto de Ciberpolítica, abarcando el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana en política y movimientos sociales. Sin embargo, planteó que las redes sociales no generan mayor desarrollo de ciudadanía, sino que los grados de esto, de participación política y activismo en Internet, se corresponden con aquellas conductas en el mundo *offline*. En otras palabras, proponen que el uso de TIC en general, si bien es una variable independiente para medir “activación política de la ciudadanía” no es suficiente por sí sola.

Gil de Zúñiga, Jung y Valenzuela (2012) realizaron un estudio en Estados Unidos sobre los usos informacionales de redes sociales y su relación con la participación política, el capital social y los compromisos cívicos. Se centraron en la oportunidad que ofrecen las redes sociales para informarse sobre asuntos públicos como debates sobre problemáticas políticas, posibilidades de trabajo comunitario y el intercambio de links sobre tendencias mediales.

Los autores plantearon que si bien las redes sociales más utilizadas tienen un predominio de información sobre entretenimiento, estas también se utilizan para la construcción de identidades personales. Por lo anterior es posible pensar que aquellos interesados en asuntos públicos utilizarán las redes sociales para consumir, publicar y compartir información de esa naturaleza. Así, realizaron un estudio empírico sobre los efectos del uso informacional en asuntos públicos en redes sociales, concluyendo que existe un impacto positivo y significativo en la generación de compromisos cívicos y la participación política (Gil de Zúñiga, Jung y Valenzuela, 2012).

En este estudio se concluye que los usuarios que utilizan las redes sociales con fines asociados a la información sobre asuntos públicos tienen un interés previo en ello, y son estos quienes evidenciarán un mayor compromiso cívico y participación política, tanto online como *offline*. Sin embargo, los autores afirman que el uso de redes sociales resultó significativo para el compromiso cívico, la generación de capital social y la participación política por la disponibilidad y potencialidad que ofrecen en términos de información.

Por otro lado, Buckingham (2000) en su estudio sobre los entendimientos políticos de los jóvenes, comenzó mostrando datos sobre una baja sistemática en el consumo de noticias y participación política y electoral de los jóvenes. Sin embargo, tras un estudio cualitativo con múltiples entrevistas y otros instrumentos, concluyó rebatiendo los argumentos que plantean que los jóvenes son apáticos, cínicos e indiferentes a la política y los asuntos ciudadanos. A partir de los datos recogidos, el autor señaló que los jóvenes centran su interés en problemáticas políticas particulares y muchas veces alejados de aquello que Gramsci (1999) llamó la “Gran Política” (instituciones de gobierno, partidos políticos, elecciones, etc.).

Es esta particularidad de los jóvenes la que nos interesa abordar en este estudio, indagando en el modo que se informan, opinan y consumen en torno a asuntos políticos y ciudadanos. El interés por los jóvenes se puede resumir en las siguientes palabras de Castells (2009):

La juventud, definida por la pertenencia a unas determinadas franjas de edad variables según las sociedades, siempre se ha caracterizado por su especificidad como cultura, es decir por un sistema propio de valores y comportamientos. Al ser una fase de transición entre la dependencia de la niñez y la vida adulta, el tema central de la cultura juvenil es la construcción de su autonomía, definiendo en términos propios su inserción en la sociedad (Castells, 2009, p. 111).

Usos de Facebook

Como se expresó antes, en este estudio se busca analizar la socialización política o el aprendizaje en torno a ciudadanía y política específicamente mediante los usos de Facebook. Contando con el marco anterior acerca de la juventud y las nuevas asociaciones entre política, ciudadanía e Internet, a continuación nos introducimos en los usos que dan los jóvenes a las redes sociales, especialmente Facebook, relacionado a la socialización política y ciudadana o componentes de la misma.

En estudios como el de Acosta y Maya (2012) se planteó que Facebook es actualmente una de las herramientas más relevantes para la participación política de los jóvenes ciudadanos. Dado el análisis de casos como el de la Primavera Árabe (Túnez y Egipto) y Un Millón de Voces Contra las FARC (Colombia), Heredia (2013) plantea:

Es así como Internet en general y las redes sociales en particular se configuran en un nuevo espacio público, en la nueva plaza pública para la participación y socialización de los sujetos en la era del ciberespacio. (...) Las investigadoras Gladys Lucía Acosta y Claudia María Maya (...) plantean desde la teoría del discurso y los conceptos de participación, contrato comunicativo, micropolítica, ideologías e imaginarios políticos,

cómo los jóvenes han configurado nuevos escenarios de participación y movilización a través de los grupos de Facebook (Heredia, 2013, p. 192).

A partir de dicho marco, las investigadoras realizaron un análisis de discurso en 100 grupos de Facebook, identificando diferentes modalidades de participación y convocatorias ciudadanas y políticas. Finalizan refutando la supuesta apatía de los jóvenes con los asuntos ciudadanos y políticos, lo que queda evidenciado en los usos de Facebook y también reconociendo las limitaciones y oportunidades de su uso (Heredia, 2013).

Además de las referencias internacionales, el énfasis en Facebook se determinó por su volumen de uso en Chile. Para complementar los datos entregados en la introducción de este estudio, en 2013, Delannay y Halpern publicaron un estudio sobre medios sociales y tendencias digitales. Señalaron que el 80% de los encuestados mencionó usar la aplicación móvil de Facebook. A su vez, el 81,5% dijo que había utilizado Facebook al menos 5 minutos en las últimas 24 horas y un 55% dijo haberlo utilizado una hora o más.

También es interesante para los fines de este estudio mencionar que el 65,6% de la muestra dijo informarse en redes sociales gracias a las noticias y comentarios posteados por sus contactos. “El 61,3% dice que el uso de redes los expone a noticias que de otra forma no verían, mientras que el 62,4% está de acuerdo con que se informa cuando sus contactos comentan noticias” (Delannay y Halpern, 2013, p. 29).

En 2012, Arriagada, Scherman y Valenzuela publicaron un estudio en el que señalaron que para los jóvenes chilenos, la red social Facebook está fuertemente relacionada con la actividad de protesta debido a su uso como medio de información y socialización. Esta investigación tuvo su origen en algunas de las ideas propuestas sobre las nuevas tendencias en torno a la acción política de las democracias jóvenes (nacidas durante la tercera ola de democratización del mundo (Huntington, 1994)). Una de ellas, en la que

se centraron estos autores, es la presencia y uso de Facebook en la organización de las acciones políticas y de protesta, principalmente en manos de los jóvenes.

El estudio y las ideas sobre el uso que los jóvenes dan a las redes sociales digitales, dicen estos autores, depende de las características sociales y psicológicas de los usuarios y de las plataformas digitales específicas que se utilicen. Así, el vínculo entre los jóvenes y las redes sociales digitales es mediado por el uso que se les da, que puede ser informativo y/o para el entretenimiento, y por el contexto y características políticas psicológicas de los jóvenes (Arriagada, Scherman y Valenzuela, 2012).

“En el caso de la juventud Chilena, hay análisis “cross-sectional” que han encontrado un fuerte vínculo entre el uso de plataformas digitales, incluyendo sitios de noticias y redes sociales, y la participación política y ciudadana” (Arriagada, Scherman y Valenzuela, 2012, p. 4).

El modelo que Arriagada, Scherman y Valenzuela (2012) realizaron para medir la relación entre Facebook y la conducta de protesta, incluyó la operacionalización de usos específicos de la red social en cuatro opciones o “valores”⁴: como canal de noticias, como canal de expresión personal, como canal para expresar opiniones sobre problemáticas relevantes y como un medio para planear fiestas, crear invitaciones a eventos y confirmar la asistencia a estos. Al finalizar, los resultados mostraron que los usos de Facebook como canal de noticias y como medio para planear, invitar y confirmar eventos estaba relacionado con las conductas de protesta.

Por su parte, Gil de Zuñiga y Valenzuela (2011) sostienen que el uso “informativo” de las redes sociales online afecta positivamente el compromiso ciudadano, pero hay otros usos de las mismas redes que pueden generar un efecto negativo. Es por esto que el

⁴ Me refiero a *valores* debido a que cada una de las opciones se midió con un índice de correlación con el uso de Facebook. Por lo tanto su resultado es un número que indica qué tan relacionado (qué tan estrecha es la relación) está el tipo de uso dado, con el uso de la red social en general.

estudio de los modos de uso, más que la presencia de uso, es lo que aporta al campo de los estudios sobre ciudadanía.

Los autores analizan los usos y características de las redes sociales de acuerdo al tamaño de las redes, a las diferencias entre aquellas *online* y *offline* y la fortaleza de los lazos entre quienes interactúan. Para ello primero realizan una revisión bibliográfica y destacan:

Un hallazgo consistente de esta literatura es que los individuos que tienen redes sociales más grandes tienen un mayor compromiso cívico que aquellos con redes sociales más pequeñas (Putnam, 2000; Son y Lin, 2008; en Gil de Zuñiga y Valenzuela, 2011, p. 398).

Lo anterior significa que los lazos más débiles, propios de las redes sociales más grandes, permiten tener acceso a mayor cantidad de personas, información y recursos. Esto presta espacio para que se puedan dar discusiones en torno a lo cívico y por tanto, generar compromiso cívico. Los autores plantean que si bien las relaciones *offline*, interpersonales, tienen mayor efecto en el compromiso cívico, las relaciones *online*, principalmente gracias a su función informativa, afectan positivamente el compromiso y la participación cívica también.

Con respecto a esta articulación *online-offline*, Condeza et al. (2016) realizó un estudio sobre tres casos chilenos: el movimiento estudiantil de 2011, No Alto Maipo, movimiento ambientalista que se extiende desde 2007, y el proceso constituyente iniciado en 2015. El estudio en detalle de estos tres casos, centrado en sus comunicaciones *online* y *offline*, llevó a concluir que, si bien las comunicaciones online son utilizadas generando un complemento de espacio público, esto no revoluciona la participación ciudadana. Se reconoció una co-construcción de esfera pública en la que ambos espacios operan.

La revisión teórica realizada en esta sección se revisan algunos de los estudios que han abordados temas similares al de esta investigación. Esto cumple con la función de enmarcar lo que viene a continuación y también permite extraer los factores y categorías posibles de utilizar cuando hablamos de usos de Facebook.

Marco de análisis

Antes de abordar la metodología de este estudio, en este apartado se sintetizan aquellas ideas y conceptos que servirán para el desarrollo metodológico y analítico que sigue.

En primer lugar, si bien ya fue estipulado con anterioridad, la definición de socialización política y ciudadana que guía este estudio es:

Proceso de aprendizaje, interiorización y desarrollo de concepciones de sí mismo y el mundo, generando y adoptando conductas, cogniciones y actitudes relacionadas a la esfera pública y a lo político.

Esto último, las conductas, cognición y actitudes relacionadas a la esfera pública y lo político, se refieren a las formas de actuar frente a una reunión de personas, la expresión y debate de opiniones, la posibilidad de acción colectiva en torno a intereses comunes y la participación ciudadana y política (Richmond, 2013; Habermas, 1989).

En esta investigación se estudian estas formas de actuar en el marco de Facebook, que reúne personas en un espacio público pero de manera virtual. Al respecto, anteriormente se revisaron algunos de los estudios que conforman la literatura en torno al tema, configurando tres categorías de análisis: (1) consumo de información noticiosa, (2) producción de opinión respecto de cierta información o como respuesta a debates y (3) acción colectiva de acuerdo a un interés común.

1. Consumo de información noticiosa (categoría “información”): Se refiere a la acción de informarse mediante la lectura de noticias o publicaciones sobre hechos relevantes o contingentes. Ya sea por publicaciones de otros usuarios, de medios digitales, grupos o comunidades. También incluye el compartir información de este tipo en Facebook, es decir, no solo el consumo, sino también la producción de fuentes informativas (Arriagada, Scherman y Valenzuela, 2012; Gil y Valenzuela, 2011; Huerta y García, 2008; Garrido, 2012; Del Hoyo, Fernández y García, 2014; Islas, 2010; del-Hoyo y García, 2013; en del-Hoyo, Fernández y García, 2014).

2. Producción de opinión respecto de cierta información o como respuesta a debates (categoría “opinión”): Este uso trata de la producción de contenido propio sobre asuntos públicos, política, hechos sociales, contingencia y/o noticias, con la particularidad de que expresan juicios, tendencias, posturas o ideologías (Arriagada, Scherman y Valenzuela, 2012; Garrido, 2012; Del Hoyo, Fernández y García, 2014; Islas, 2010; Richmond, 2013).

3. Acción colectiva de acuerdo a un interés común (categoría “acción colectiva”): en esta idea englobamos el activismo político, la conducta de protesta, la convocatoria a actividades, la difusión y búsqueda de adherentes a actividades y la declaración de participación en actividades. Todos conceptos abordados en otros estudios de manera agregada o desagregada, como variables dependientes o independientes en torno al tema que aquí se estudia (del Hoyo, García y Fernández, 2014; Gil y Valenzuela, 2012; Arriagada, Scherman y Valenzuela, 2012; Condeza, 2015; Resina, 2010; Richmond, 2013). También se refiere a la participación en grupos y comunidades que comparten algo en común (Crespo, Elgueta y Riffo, 2009). Son pequeñas esferas públicas, o lo que Resina (2010) llama esferas periféricas o minoritarias, que “se encontrarían compuestas por distintos colectivos y comunidades de la sociedad civil. Ofrecerían incentivos a la participación (que contrarrestaría las exclusiones)...” (Resina, 2010, p. 149).

3. METODOLOGÍA

Este es un estudio cualitativo y descriptivo cuya hipótesis a partir de la que se estructura es que Facebook tiene posibles usos que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los estudiantes de 4º medio (entre 17 y 18 años), y consecuentemente, la pregunta de investigación es: ¿Cuáles son los usos de Facebook que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los estudiantes de 4º medio de Santiago?

El objetivo general es:

- Analizar los usos de Facebook que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los estudiantes de 4º medio de Santiago

Los objetivos específicos son:

- Identificar los usos de Facebook que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los estudiantes de 4º medio de Santiago
- Describir los usos de Facebook que pueden incidir en la socialización política y ciudadana de los estudiantes de 4º medio de Santiago

Para la recolección de información se decidió realizar entrevistas en profundidad (ver pauta en Anexo N°1) a 13 estudiantes de 18 años en 4º medio de la Provincia de Santiago (ver tabla N°1).

La entrevista se diseñó de acuerdo a los objetivos de este estudio y como resultado se obtuvieron cinco secciones temáticas de preguntas. La primera de caracterización de los estudiantes; La segunda de tenencia de tecnologías, tipo y creencia de uso; La tercera sobre modos de informarse; La cuarta sobre opinión personal en asuntos políticos y ciudadanos; Y finalmente, la quinta sobre conocimiento y participación en torno a acción colectiva, movimientos sociales y protestas. Las tres últimas secciones incluían su versión *online* y *offline*.

Estos actores corresponden a lo que Hernández, Fernández y Baptista (2010) denominan como “los sujetos-tipo”. Al respecto dicen “esta muestra se utiliza en estudios exploratorios y en investigaciones de tipo cualitativo, donde el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 227).

La selección de estos sujetos también puede identificarse como un muestreo teórico (Bogdan y Taylor, 1992): “el número de casos estudiados carece relativamente de importancia. Lo importante es el potencial de cada caso para ayudar al investigador en el desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada” (Bodgan y Taylor, 1992, p. 108).

En términos prácticos, los estudiantes que respondieron las entrevistas fueron contactos cercanos, a partir de personas conocidas y también mediante una estrategia de “bola de nieve”, en la que los entrevistados sugerían a otros compañeros o amigos de ellos.

Adhiriendo a la perspectiva que señala que la socialización política y ciudadana es un proceso que puede ocurrir a lo largo de diferentes procesos de la vida, los estudiantes ad portas de salir de la educación secundaria para ingresar a la superior, son un grupo interesante para estudiar. En este periodo los estudiantes se enfrentan a un proceso de decisión que cruza la vocación, el futuro y la ocupación, asuntos que pueden dotarse de relevancia tanto individual como social, política y ciudadana. En la siguiente tabla se presentan las categorías mediante la que se escogió la muestra.

Tabla N°1: Muestra

Dependencia del establecimiento educacional de origen	N° estudiantes de 4° medio
Particular pagado	4
Particular subvencionado	4
Municipal	5
Total	13

Para el análisis de resultados se realizó una revisión de contenido combinando categorías de teoría fundamentada extraídos de la revisión teórica anteriormente desarrollada, que en este caso corresponden a las tres categorías enunciadas:

1. Consumo de información noticiosa (categoría “información”): Se refiere a la acción de informarse mediante la lectura de noticias o publicaciones sobre hechos relevantes o contingentes. Ya sea por publicaciones de otros usuarios, de medios digitales, grupos o comunidades. También incluye el compartir información de este tipo en Facebook, es decir, no solo el consumo, sino también la producción de fuentes informativas.

2. Producción de opinión respecto de cierta información o como respuesta a debates (categoría “opinión”): Este uso trata de la producción de contenido propio sobre asuntos públicos, política, hechos sociales, contingencia y/o noticias, con la particularidad de que expresan juicios, tendencias, posturas o ideologías.

3. Acción colectiva de acuerdo a un interés común (categoría “acción colectiva”): en esta idea englobamos el activismo político, la conducta de protesta, la convocatoria a actividades, la difusión y búsqueda de adherentes a actividades y la declaración de participación en actividades. Todos conceptos abordados en otros estudios de manera agregada o desagregada, como variables dependientes o independientes en torno al tema que aquí se estudia.

A su vez, se dejó abierta la posibilidad de agregar categorías emergentes que se pudieran inferir o encontrar en la información entregada por los sujetos. De este modo, el análisis de resultados trata de una codificación de información en categorías predefinidas teóricamente y emergentes para organizar la revisión sistemática de los datos y elaborar una descripción e interpretación densa a partir de ellos.

IV. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En este capítulo se analizaron los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas entre los meses de junio, agosto y septiembre de 2016 a estudiantes de 18 años de 4º medio de Santiago. Este se organizó de acuerdo a las categorías determinadas en el marco de análisis: (1) información, (2) opinión y (3) acción colectiva.

Antes de analizar los resultados por categorías se caracteriza a los estudiantes entrevistados. En primer lugar, como fue determinado en la metodología, se trató de estudiantes de 18 años provenientes de tres tipos de establecimientos: particulares pagados, particulares subvencionados y municipales. Dado que se utilizó el método de bola de nieve para contactar a los estudiantes, lamentablemente no se logró una representación igualitaria en términos de género. Se entrevistó a 4 mujeres y 9 hombres. Las comunas representadas, tanto para vivir como para estudiar fueron: La Florida, Las Condes, Providencia, La Reina, Huechuraba, Santiago, Ñuñoa, Quinta Normal, La Granja y Macul.

Las tecnologías con las que cuentan los estudiantes son: celular (todos) y computador fijo o portátil. Solo una estudiante contaba con Tablet. Con respecto a las redes sociales utilizadas, todos mencionaron Whatsapp y Facebook, solo tres no utilizan Instagram, dos dijeron utilizar Twitter, tres de ellos usan Snapchat, uno utiliza Tumblr, uno utiliza

Telegram, solo dos estudiantes incluyeron Youtube en su enumeración y una Spotify. Con respecto a esto último, cabe mencionar que es probable que muchos no reconozcan Youtube y Spotify como redes sociales y por ende no las mencionen.

Las *fanpage* de Facebook y las páginas informativas que los estudiantes mencionaron frecuentar y/o seguir fueron: Opal, Economía para todos, Pikete Informativo, El Dínamo, Estudiantes Informados, Las Últimas Noticias, ACES, Emol, Radio Bio Bio, Radio ADN, Radio Villa Francia, Tele13, Confecch, El Mostrador, algunas sobre vegetarianismo y otras varias referidas al movimiento estudiantil.

Por otro lado, los estudiantes entrevistados declararon intereses muy variados y diferentes, lo que se evidencia en sus pasatiempos y las carreras a las que quieren ingresar tras rendir la PSU. Con respecto a los pasatiempos se mencionaron: jugar al computador, dormir, comer, salir con amigos, jugar fútbol, leer, escribir, entrenar circo, revisar redes sociales, tatuar y dibujar. Casi todos dijeron estudiar para el colegio y la PSU (no todos en preuniversitarios).

Las carreras a las que quieren ingresar estos estudiantes también son variadas: derecho, geofísica, geografía, diseño gráfico o publicidad, danza o teatro, ciencia política, ingeniería informática, periodismo, sicología, pedagogía, literatura y licenciatura en historia.

Todos, excepto dos estudiantes, reconocieron un uso regular y frecuente de Facebook. Se refirieron a esta red social con utilidades y ventajas diferentes, lo que se dilucida gradualmente en el análisis categorial que se desarrolla a continuación.

Información

De acuerdo a las respuestas recogidas, para los estudiantes de 18 años en 4º medio, Facebook se destaca principalmente por ser un medio para consumir información de todo tipo. Mucho de este consumo trata de información noticiosa gracias a las *fanpage* de diarios, radios y colectivos u organizaciones informativas.

Los entrevistados señalaron que Facebook es una red social con gran potencial para consumir información, dado que en ella se reúnen todas las páginas, links y comentarios para ello. Se destacó su variedad de fuentes de información y la cantidad de contenido que pueden ofrecer en un “post” o publicación. En este sentido, sin excepción, como señalaron Gil de Zúñiga y Valenzuela (2012), se planteó que una de las ventajas de Facebook es su potencial informativo. De hecho, la mayoría de los estudiantes dijo que Facebook es actualmente su medio de información principal.

Como señalaba uno de los entrevistados:

Facebook es como más de contenido. Ahí encuentro más cosas que en las demás. No se po, Facebook es, aparte de un tema como social, también es como los *memes*⁵, también están las páginas de noticias... Ahí es donde más me informo. (...) Yo no veo tele, entonces mi única manera de ver qué está pasando es por Facebook. La manera en que me informo es Facebook (...). Es que cuando estás en Facebook te aparecen los links de las noticias. Entonces lo *apreto* y ahí abajo mismo están los links a otras noticias y ahí me voy metiendo. (Entrevistado 2, colegio particular pagado)

Además de que la mayoría de los entrevistados mencionó que en Facebook hay mucha información y pueden acceder a ella de manera constante y más ágil, seis de ellos dijeron que era mejor informarse por Facebook, en contraste con otros medios de comunicación como la televisión o los diarios impresos. Consideran que estos últimos

⁵ *Meme*: “Texto, imagen, vídeo u otro elemento que se difunde rápidamente por Internet, y que a menudo se modifica con fines humorísticos.” (Fuente: Diccionario Oxford en Español <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/meme>)

no publican la “verdad”, sino que tergiversan y parcializan los hechos noticiosos. Dijeron que Facebook tiene mayor credibilidad dado que son personas naturales quienes publican información y comentan o critican la información publicada por las *fanpages* de medios digitales.

Un entrevistado señaló sobre Facebook:

Informa cosas. Yo sigo como cosas... Radio Bío-Bío, ese tipo de cosas o cuestiones de noticias, que informan quizás más que las mismas noticias que dan en la tele. Esa es como una ventaja (...). Porque no se rigen por lo políticamente correcto que dicen las noticias quizás, y es más amplia, dicen cosas más explícitas. (...) Leo hartas cosas, noticias que en la tele no van tanto al grano y quizás uno puede leer más en las redes sociales. (Entrevistado 5, colegio particular subvencionado)

En la literatura se dice que las redes sociales se caracterizan por la posibilidad de intercambio mediante la producción de información por parte de los mismos usuarios, lo que le da su denominación “2.0”. Todos los estudiantes entrevistados plantearon ser fuertes consumidores de información, siendo Facebook la primera y principal fuente de información en la mayoría de los casos. Sin embargo, prácticamente ninguno de ellos afirmó producir información y muy pocos dijeron compartir links, páginas o “posts” de otros. Así, las respuestas de estos estudiantes se opone a los aportes de Garrido (2012), del-Hoyo, Fernández y García (2014) e Islas (2010), quienes destacan a los nuevos usuarios de redes sociales como “prosumidores” de información.

Muy pocos señalaron que comparten noticias que les parecen relevantes de vez en cuando, casi todos dijeron que no producen “posts” propios ni comentan en los de otros. Algunos dijeron que no tenía sentido porque Facebook se compone de círculos pequeños, donde no se puede generar ningún tipo de influencia. Solo quienes se mostraban especialmente comprometidos con alguna causa política o social, decían que a veces compartían una noticia que les parecía relevante.

Además, muchos de ellos se mostraron en contra de tales acciones debido a que perciben un mal uso por parte de los usuarios. Por ejemplo, una estudiante dijo:

La verdad es que no sé si es un lugar muy apropiado para hacerlo. (...) En el fondo yo encuentro que está súper bien que uno tenga una opinión, pero a veces creo que las opiniones no están bien fundamentadas y uno debería informarse más por otros medios, medios más oficiales. Porque igual Facebook es muy manipulable, siento que se puede tergiversar muy fácilmente. Entonces por ahí yo no confío 100% en lo que me dice Facebook. Generalmente si veo algo en Facebook que me parece interesante, es bueno corroborarlo, no sé, en Google, y ver si hay algún lugar que lo dice también. (Estudiante 9, colegio particular pagado)

Además de este tipo de crítica, un argumento reiterativo entre los estudiantes fue que preferían no publicar información propia o comentar en las publicaciones de otros porque hay muchas otras personas que debaten agresivamente, sin respeto e insultándose entre sí. Los estudiantes admitían que es parte de la libertad de expresión que ofrece Facebook, pero algunos de ellos mencionaron la ausencia de mediación y que no existe ningún tipo de censura. Uno de ellos, refiriéndose a la posibilidad de publicar información a título personal, dijo:

Es positivo. Nadie te viene a censurar en este caso lo que uno venga a compartir, lo que uno venga a publicar o lo que uno pueda opinar. También uno puede analizar cómo ocurren los debates. Hay problemáticas específicas, como el bullying que deberían fiscalizarse de alguna manera. (Estudiante 8, liceo municipal)

Vemos que los estudiantes tienen opiniones encontradas respecto de lo que pasa con la información en Facebook. Por un lado dicen que es una red social con alto potencial para informar por la cantidad de medios que conglomeran, la rapidez y la libertad de contenido y expresión. Y por otro lado señalan que conlleva un riesgo por no tener ningún tipo de fiscalización y se puede prestar para faltas de respeto, intolerancia e incluso bullying. Además de que muchos piensan que la información puede ser

manipulada acabando tergiversada, un estudiante expresó esta paradoja de la siguiente manera:

Por ejemplo, si en la Dictadura hubiese existido Facebook se hubiesen sabido muchos casos y lo que pasó, quizás no hubiese pasado o hubiese pasado en menor medida, o por menos años. Porque la gente puede difundir cosas que no salen en las noticias. Pero a la vez no es tan fiable porque cualquiera puede transformar, subir algo y engañar a la gente, entonces no hay que confiarse tampoco de eso. (Estudiante 13, liceo municipal)

Pero también se señaló un rechazo importante por lo que implica o creen que implica la publicación de cierto contenido informativo. Algunos estudiantes expresaron que en Facebook algunos hacen esfuerzos por mostrar una identidad sobredimensionada o incluso falsa. Como lo que planteaban Fernández y García (2014) sobre los contrastes de participación política *online* y *offline*, algunos estudiantes pensaban que a veces sus contactos proponen ciertos intereses *online* que no se corresponden con su identidad *offline*. Una estudiante señaló:

A veces comparto artículos. Es que sabí' lo que me pasa con Facebook, es como falso. Subes fotos, tu foto de perfil, entonces todo al final es como una imagen tuya de cómo me gustaría a mi ser. Entonces como que muestras algo muy falso tuyo, como que "No, si soy muy animalista" o "soy muy política" pero en tú día a día, en los hechos, en la vida diaria, qué hací'. (Estudiante 7, colegio particular pagado)

Estos últimos factores, sobre los riesgos de la no fiscalización, la absoluta libertad de publicación y manipulación de la información, y la conformación de imágenes personales dudosas, también se mencionó cuando comentaron acerca de las opiniones personales, políticas y ciudadanas en esta red social.

Opinión

Cuando se les preguntó a los estudiantes por su opinión en temas políticos y ciudadanos en relación a Facebook, los primeros comentarios apuntaron a que la red social no juega un rol fundamental en la conformación de sus opiniones personales. Mencionaron

diversos orígenes, muchos de ellos sustentando las ideas revisadas en el marco teórico de este trabajo.

Como señalaron Turney-Purta y Amadeo (2015) y Peña (2015), varios indicaron que su opinión se generó gracias a las experiencias cotidianas vividas con sus familias. También se destacó a los colegios y liceos como una fuente relevante para sus opiniones. Como decían Flanagan y Levine (2010), la mayoría de estos estudiantes fueron influidos por sus “involucramientos institucionalizados”, en la interacción con compañeros y profesores en diversas actividades al interior de los colegios y liceos. Se destacaron los debates y conversaciones con compañeros en torno al movimiento estudiantil y también la influencia de profesores, especialmente de historia.

Por otro lado, los estudiantes señalaron una serie de experiencias mucho más personales que fueron moldeando sus concepciones sobre sí mismos y el mundo que los rodea: La asistencia a marchas; escuchar música con contenido social o político; formar parte de voluntariados, grupos scout u otros; lectura de textos académicos; entre otros.

Muy pocos plantearon que su opinión se vio influida alguna vez por el uso y consumo de Facebook. Solo lo ven de esta manera cuando se informaron ahí de algo que les impactó mucho o cuando leyeron algún debate u opinión de otro contacto que les hizo sentido. Al respecto, un estudiante dijo lo siguiente:

Sí yo creo que igual sí. Viendo los comentarios de la gente porque por ejemplo, yo en ese sentido sería como un espectador pasivo de lo que comentan, porque no me meto, pero me meto a ver lo que comentan. Voy como buscando lo que sea más correcto para mí, busco en los comentario y ahí voy armando mi propia percepción de lo que está escrito. La gente debate en Facebook por diferentes temas, generalmente lo que es más viral por fechas. En ese sentido igual es bueno porque me ayuda a informarme como más interiormente, uno normalmente lo ve más desde afuera, entonces ayuda a adentrarse en temas. (Estudiante 12, liceo municipal)

Sin embargo, otros estudiantes argumentaron todo lo contrario. Por ejemplo:

Depende porque si yo veo una opinión contraria a la mía no la tomo en serio. Creo que es diferente si me lo dicen en persona, siento que es más importante. Nos han enseñado en nuestro colegio que siempre hay que buscar las fuentes concretas y entonces Facebook no es algo que me de verdades. Creo que Facebook debería alejarse de la política. (Estudiante 13, liceo municipal)

Lo expresado por estos estudiantes enuncia uno de los aspectos más marcados de lo que los estudiantes piensan sobre opinar en Facebook. Prácticamente todos, incluso los más comprometidos política y ciudadanamente con diversas causas de esta naturaleza, se reconocieron a sí mismos como espectadores pasivos, es decir, solo consumidores. En general no sienten la necesidad de poner sus propias opiniones en Facebook, consideran que es el lugar incorrecto para hacerlo.

Los entrevistados plantearon que preferían no hacerlo debido a su impresión negativa sobre los efectos que puede tener esta acción. Dijeron que generalmente los debates eran agresivos y que otros usuarios tendían a debatir con garabatos y rechazos desmedidos. Por esta razón, los entrevistados preferían consumir información y leer opiniones, pero no publicar ellos mismos. Uno de ellos dijo:

Que siempre te agarran como la contra. Siempre al final como que comentas algo y te dicen que no. Siempre va a haber mucha gente en desacuerdo. Hay mucho más desacuerdo que acuerdo. Como que la gente se queda con lo malo (Estudiante 1, colegio particular pagado)

Como planteaban Peña (2015), Huerta y García (2008) y Turney-Purta y Amadeo (2015), los estudiantes optan por expresar su opinión en espacios más acotados y cómodos, como son las familias y los colegios, donde pueden controlar el efecto de sus argumentos y posturas de mejor manera y con mayor conocimiento. Esto también puede explicarse en la afirmación de que las opiniones justamente se conforman en estos mismos espacios, por lo que están naturalizados para la expresión y la argumentación.

Casi todos expresaron que en Facebook prefieren no expresar sus opiniones porque les parece poco serio, porque se generan malos entendidos, porque en persona la opinión vale más y también porque consideran que la mayoría de las personas que opinan en esta red social no tienen buenos argumentos. Por lo tanto creen que no vale la pena entrar en esa dinámica, como lo intentó explicar un estudiante:

Yo creo que está bien pero que si lo van a hacer, que lo hagan con conciencia. Siento que la gente tiene que ser más transparente y más específica y no solo hablar por hablar. Porque a veces se va perdiendo el hilo porque alguien no entendió lo que era el principio y eso se va haciendo como... Antes había un ejercicio que lo ejemplificaba bien, que alguien le dice algo al oído a otro y se va pasando así en un círculo, y el mensaje se va cambiando y llega nuevamente a la primera persona. Eso pasa en Facebook. (Estudiante 12, liceo municipal)

En sintonía con la sección siguiente, referida a asuntos de acción colectiva y movilización, también se escuchó mucho a los estudiantes decir que la opinión en Facebook se ha vuelto un conjunto de quejas y “ataques de ira” en contra de ciertos asuntos públicos, políticos y ciudadanos. Dicen que es muy común ver grandes párrafos que expresan opiniones contrarias a una política o acontecimiento de relevancia pública y también que incitan a la protesta, pero que estos nunca van acompañados de propuestas. Es decir, los estudiantes entrevistados, en su mayoría, piensan que la opinión en Facebook es poco constructiva y por esa razón las rechazan y no participan de esa manera.

Acción colectiva

Antes de tratar este tema en relación a Facebook, como contexto, es importante mencionar que los 13 estudiantes entrevistados están a favor del movimiento estudiantil y movilizaciones que realizan. Todos estuvieron de acuerdo en que es una de las pocas

herramientas de presión que tienen a la mano los estudiantes y que su relevancia se encuentra en la continuidad de estas para poder expresar descontento sostenido en el tiempo frente a instituciones como el Estado y el gobierno. Sin embargo, muy pocos creen que mediante esta vía se generarán los cambios institucionales que se piden. Consideran que se trata de un medio de presión, de lucha constante y “denunciativo” necesario.

Al respecto, todos señalaron que el único problema de las marchas y protestas es la forma en que se desprestigian debido a la presencia de actores que se manifiestan sin respeto por las demandas, generando destrozos y daño a la ciudadanía.

Pero existe una incongruencia que ya fue presentada anteriormente en la literatura revisada. Del-Hoyo, Fernández y García (2014) plantearon que el activismo *online* es más frecuente que el *offline*. Los entrevistados reconocieron no haber participado o haber participado poco en marchas o cualquier otra actividad de protesta, a la vez que consideran estas actividades como una herramienta útil y fundamental para ello. Así, uno de los entrevistados que dijo nunca haber asistido a una manifestación planteó:

“Sí, es la única forma que tenemos. No hay otra herramienta más cercana. Pensando que menores de edad son los que más lo están haciendo.. Eh no pueden estar dentro de la política, no pueden ser diputados, ministros, estar dentro del poder, del Congreso” (Entrevistado 2, colegio particular pagado)

Esta valoración positiva es frecuente en los entrevistados, además de que se informan bastante sobre lo que ocurre en las marchas y visitan páginas de Facebook como “Estudiantes informados” donde se realizan las citaciones y se publican fotos y otras informaciones al respecto. Por lo tanto, se ve que adhieren, valoran y se informan mucho *online*, pero *offline* se encuentran con “piedras de tope” de variadas naturalezas, por las que algunos nunca han participado o lo han hecho escasamente.

Por otro lado, los entrevistados reconocen que Facebook es un medio que posibilita la convocatoria y la entrega de información sobre acontecimientos asociados. Dijeron que normalmente se enteran y mantienen al tanto de las marchas y actividades ciudadanas de protestas por Facebook.

Cuando se les preguntó si habían asistido a alguna manifestación y cómo se habían enterado, uno de ellos dijo:

“Sí, la vi en Facebook también. Pero no estaba autorizada, es que yo ni caché. Como que le pregunté a una amiga que ella es la que generalmente cacha todo, pero que ella lo ve por Facebook. Ella lo ve por el celular y le aparecen todas las cosas, fotos de las marchas y todo. Como que gente está subiendo fotos y va comentando. Se genera como un foro dentro de Facebook” (Entrevistado 1, colegio particular pagado)

Los estudiantes destacan que Facebook les permite tanto encontrar las invitaciones y convocatorias a actividades de protesta y movilizaciones, como informarse sobre el fondo de estas mismas actividades colectivas. Es decir, Facebook también les permite enterarse de cómo ocurren las movilizaciones, las razones y demandas que las sustentan, etc. Un estudiante que junto a sus compañeros coordina actividades en torno al movimiento estudiantil en su colegio dijo:

Entonces por ahí [Facebook] informamos del movimiento entero y diferentes visiones de la cuestión, porque uno puede hablar con un amigo y no, por ejemplo, los de la ACES dicen esto y los de la otra cuestión dicen esta otra cosa, entonces ahí en Internet uno ve todas esas cosas porque todos suben sus cosas, todos los movimientos suben todo a Facebook. Y ahí uno ve qué visión le gusta más, a quien seguir más y se hace muy interesante. (Estudiante 6, colegio particular subvencionado)

Esto se conjuga con la misma visión expuesta por los estudiantes respecto de la información. Estos consideran que la información sobre marchas y movimientos sociales proporcionada por Facebook es más confiable que la que muestran en los medios oficiales, sobre todo en la televisión. Tienen una fuerte crítica que focalizan en el periodismo que se ejerce en los noticieros. Dicen que en estos se criminaliza a las

actividades de protesta. La mayoría de los estudiantes entrevistados estuvieron de acuerdo con que en la televisión se muestra principalmente los destrozos ocurridos en las marchas y se omite el resto de las actividades culturales, masividad y demandas de las mismas.

En este sentido, una estudiante mencionó:

Es que por ejemplo el tema de las marchas. Uno está ahí y ve el ambiente que se da, en cambio en la tele muestran solamente como para dejarnos mal, como que muestran a los encapuchados que al final no tenían nada que ver, entonces nos dejan mal al final. Entonces en las otras cosas alternativas muestran en serio lo que pasó y cuentan en serio las peticiones. En cambio en la tele nos dejan mal, así para que la señora en la casa que está viendo la tele diga “Uy estos niñitos están puro hueviando” . Entonces [Facebook] es como más confiable. (Estudiante 6, colegio particular subvencionado)

Con respecto a la organización y convocatoria vía Facebook se presentaron opiniones diferentes. Por ejemplo, un estudiante, dirigente estudiantil dijo:

O sea en este caso uno puede jugar a dos flancos. Uno con las dirigencias estudiantiles que uno puedes estar convocando por la prensa a las movilizaciones que igual es una herramienta importante, pero por otro lado igual tienes Facebook que, todo el mundo tiene Facebook hoy día, toda la gente tiene Whatsapp, toda la gente ocupa redes sociales. Entonces obviamente van a ser herramientas que facilitan la convocatoria, desde crear un evento en Facebook hasta en este caso sacar un afiche. Son herramientas que sirven para la convocatoria y también para estar denunciando una serie de problemáticas que están en el país. (Estudiante 8, liceo municipal)

Así como lo señala este estudiante, se mostró un amplio acuerdo en torno a que Facebook facilita la convocatoria para las manifestaciones debido a la cantidad de gente a la que puede llegar. Muchos dijeron que es una buena estrategia utilizar Facebook si lo que se espera es masividad. También algunos dijeron que se entiende actualmente como un acuerdo tácito que la organización de este tipo de actividades se realiza por Facebook, que es más seguro que estar hablándolo en “pasillos”.

Sin embargo, otros estudiantes plantearon justamente lo contrario. Dijeron que al realizar convocatoria por Facebook es más probable que adhieran personas que realmente no están comprometidas con las demandas que sustentan al movimiento dado. También plantearon que esa puede ser una de las causas de que haya encapuchados y otros actores que van con el interés de destruir y desprestigiar los movimientos. Yendo aun más lejos, señalaron que al hacer invitaciones tan masivas como las que se realizan en Facebook se podía estar corriendo el riesgo de que se infiltraran personas contrarias al movimiento, incluyendo carabineros. Así, un estudiante planteó:

Sí, en Facebook con hacer un evento llamas a miles de personas. Convocas a caleta de gente de una. Y es súper relevante. Por ejemplo, la otra vez fui a la asamblea y los cabros querían hacer como un evento en Facebook para convocar a más gente. Y algunos decían que no porque nos podían *sapear* los pacos, los carabineros... y que eso lo *funara*. Y algunos decían que podíamos hacerlo a la antigua, así con la difusión de papeles, panfletos y todas esas cosas. Pero haciéndolo por Facebook convocas a mucha más gente, a mucha más masa y a muchas personas que no pueden estar metidos pero ven el evento... Es interesante. Creo que es un buen medio para la convocatoria. (...) Pero si pone al ambiente en general de Facebook, tú no sabes qué gente o qué tipo de personas van a llegar al movimiento estudiantil. Entonces por eso a veces se producen los encapuchados y todas esas cosas. En el fondo tú sabes que va a llegar gente pero no sabes qué tipo de gente va a llegar a la marcha. (Estudiante 3, colegio particular subvencionado)

Y en ese mismo sentido, otro estudiante dijo:

Facilita, pero también ayuda a que el enemigo de estas los encuentre. Hace poco pillaron a un compañero a través de las redes sociales. Y lo encontraron por Facebook. Entonces es un arma de doble filo porque sirve para acusar y para organizar, entonces se puede usar pero siempre hay que ser muy reservado con lo que se dice. Ayuda para organizarse, para dejar algo concreto igual. Pero no sirve después para lo que viene, si pasa algo, fácilmente inteligencia se puede meter a las redes sociales y saber quienes estaban participando, quienes organizaron... (Estudiante 13, liceo municipal)

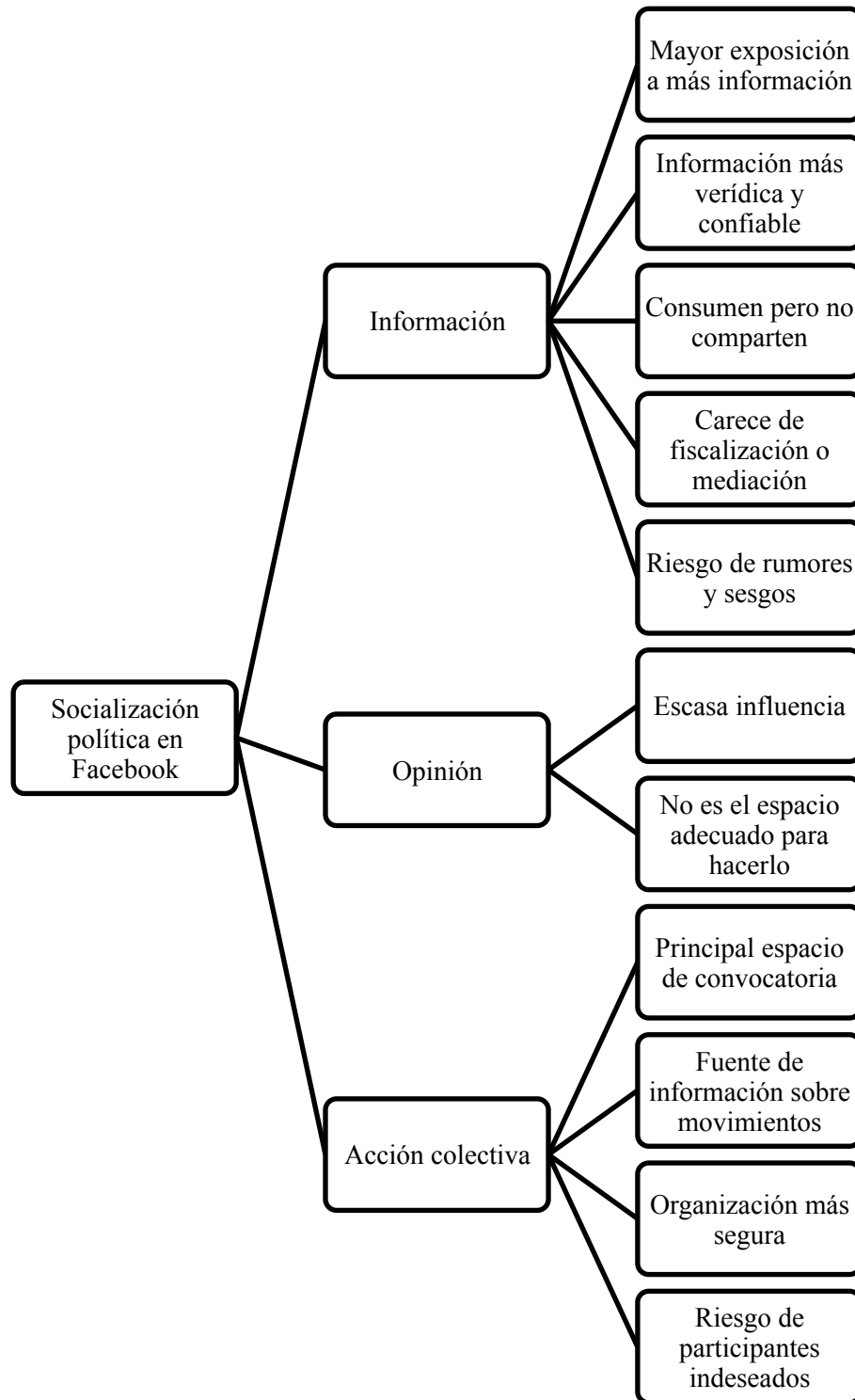
Dependiendo desde donde se mire, la organización, convocatoria y formación de comunidades en torno a las actividades de protesta vía Facebook se considera seguro o

fatalmente peligroso. Sea como sea, la mayoría de los estudiantes se enteran de asuntos asociados por Facebook y consideran que tiene sentido utilizarla como un medio de soporte para estas, dado su potencial informativo. Como vimos anteriormente en este trabajo, esto es coherente con la corta pero fornida tradición de estudios que indica que las redes sociales y el Internet han abierto una “Democracia 2.0”, un espacio público 2.0, que favorece la actividad de protestas o que al menos han complementado la participación offline (del Hoyo, García y Fernández, 2014; Gil y Valenzuela, 2012; Arriagada, Scherman y Valenzuela, 2012; Condeza, 2015; Resina, 2010; Richmond, 2013).

Los usos de Facebook

En síntesis de lo anterior, en torno a las tres categorías de uso analizadas, se reconocieron los siguientes factores que influyen en el uso que dan los estudiantes a Facebook:

Figura N° 1: Descripción de tipos de uso de Facebook por parte de los estudiantes



En este estudio no se abordan una serie de usos cotidianos de Facebook que sin embargo fueron mencionados por varios estudiantes. Su uso social y asociado a la vida personal, en el que se suben fotos y se accede a entretención como videos cómicos, *memes*, juegos y se chatea con amigos, es un uso que al menos la mitad de los entrevistados mencionó. También mencionaron que una de sus gracias es que te permite mostrar quien eres y la conectividad con personas que están lejos.

Al comienzo de las entrevistas, cuando se preguntó a los estudiantes por las ventajas y utilidades de Facebook, muchos destacaron solo estos aspectos. Luego, al ir profundizando en ciertos temas fueron reconociendo muchos otros usos diarios en los que Facebook funciona como una extensión o un facilitador de actividades cotidianas, como informarse. Entonces, como se muestra en la Figura N° 1, los resultados arrojaron los siguientes usos:

Categoría “Información”:

1. Usan Facebook como principal fuente de información debido a que hay mayor exposición a más información.
2. Usan Facebook como medio de información confiable, debido a que la ciudadanía controla el contenido y no los medios tradicionales.
3. Leen y consumen información, pero no comparten ni producen información a título personal.
4. Usan Facebook con precaución ya que tiende a haber violencia en las comunicaciones debido a que no hay ningún tipo de fiscalización o mediación.
5. A veces, confirman la información de Facebook porque creen que se presta para rumores y sesgos tendenciosos.

Categoría “Opinión”:

1. No usan Facebook como un espacio con influencia. Su opinión se origina en otras fuentes, escasamente en Facebook.

2. No usan Facebook para expresar sus opiniones personales ni debatir. Consideran que no es el espacio para hacerlo debido a que se ven debates poco constructivos, con malos argumentos y muchas veces agresivos.

Categoría “Acción colectiva”:

1. Usan Facebook como el principal medio de convocatoria para movimientos sociales y protestas.
2. Usan Facebook como la principal fuente de información sobre movimientos sociales.
3. Consideran que Facebook facilita la organización en torno a movimientos sociales y protestas.
4. Creen que se debe usar con precaución porque es una red social demasiado masiva y esto puede llevar la información a personas contrarias o indeseadas para los movimientos.

V. CONCLUSIONES

Recordando, en este estudio se definió socialización política como el proceso de aprendizaje, interiorización y desarrollo de concepciones de sí mismo y el mundo, generando y adoptando conductas, cogniciones y actitudes relacionadas a la esfera pública y a lo político.

Como objetivos, se buscó analizar los usos que dan los estudiantes a Facebook que pueden incidir en sus procesos de socialización política y con estos fines, se intentó identificar y describir estos usos.

Con respecto a la identificación de los usos, se partió de la base teórica de que podía haber tres formas de usar Facebook que incidieran en la socialización política. El

consumo de información noticiosa, la producción de opinión en torno a asuntos políticos y ciudadanos y la organización de acción colectiva sobre asuntos políticos y ciudadanos. Para la muestra de estudiantes consultada en este trabajo se concluyó que los usos que dan a Facebook que pueden incidir en su socialización política son justamente estos tres, pero cada una con particulares especificidades.

El uso informacional de Facebook resultó ser el más prominente en la experiencia de los 13 estudiantes entrevistados. Se evidenciaron cinco modos de uso, de los cuales dos son positivos, a favor de informarse por Facebook, y tres negativos, relativo a precauciones y excepciones en torno a informarse por Facebook. Aquellos usos que llamo positivos son: el de Facebook como medio principal para consumir información por la cantidad y exposición de esta, y el de la credibilidad de la misma en contraste con los medios tradicionales. Con respecto a este segundo punto, se presentó una paradoja, debido a que uno de los “usos informacionales negativos” es el de tener precaución en la utilización de Facebook. Al no haber fiscalización alguna, la información está sujeta a modificaciones o manipulaciones de los usuarios. Esto se vincula también con el uso informacional negativo de ser cautos al informarse debido a que hay riesgo de rumores y sesgos.

La falta de fiscalización también se asoció a la preferencia de los estudiantes de no compartir la información que consumen debido a que temen ser violentados o criticados por ello, y también debido a que lo consideran irrelevante o sin efecto.

La producción de opiniones (categoría “opinión”) se reconoció como un uso común de Facebook en manos de otros. Es decir, los 13 estudiantes que se consultaron para este estudio preferían no publicar su opinión personal ni se sentían influidos por las opiniones que otros publicaban, pero reconocían a un grueso de contactos de ellos que sí lo hacían.

En este sentido, las respuestas mostraron un uso que excluye dar la opinión personal por Facebook. Como se indica en la Figura N° 1, se presentó una postura en la que Facebook genera escasa influencia en la opinión de los estudiantes, es decir que su opinión o forma de pensar no se origina en la red social. Además, estos piensan que no es el lugar indicado para expresar la opinión propia, llegando a aseverar algunos de ellos, que Facebook debe alejarse de la política en términos opinológicos. Se mostró un fuerte rechazo por la elaboración de imágenes personales en los perfiles de Facebook en torno a opiniones políticas y ciudadanas porque normalmente se les considera “falsos”.

Así como del-Hoyo, Fernández y García (2014) contrastan la adherencia a movimientos *online* y *offline*, los estudiantes consideran que esto también ocurre con las publicaciones de opinión. Es decir, entre los entrevistados existe la percepción de que a veces la publicación de la opinión personal tiene como intención mostrarse “como les gustaría ser” frente al resto, pero que no se condice realmente con lo que son o muestran de sí mismos cotidianamente, cara a cara.

Del mismo modo que ocurre con el uso precavido de no compartir información para evitar agresiones, la mayoría de los estudiantes dijeron que opinar en Facebook es poco constructivo, normalmente mal argumentado y genera agresiones entre usuarios.

Cuando los estudiantes plantean que no es el lugar indicado para opinar, de cierta manera se alejan de aquella corriente de estudios que propone a las redes sociales como un nuevo espacio público 2.0. Creen que en ese espacio las opiniones no generan ningún aporte, influencia o cambio, lo que si ocurre cuando se debate u opina en persona. Esto implica un discernimiento respecto de aquellos espacios propicios para el debate y la generación de impactos en materias políticas y ciudadanas y por ende una aplicación de concepciones sobre el mundo que los rodea.

Con respecto a la acción colectiva, se mostró un amplio acuerdo en torno a Facebook como el medio principal para informarse, convocar y organizar protestas y movimientos sociales. Sin embargo, en el convocar y organizar vía Facebook, se expresó también la existencia del riesgo que genera su masividad, por la posibilidad de que personas contrarias a los movimientos puedan acceder a la información.

Sintetizando, solo las categorías “información” y “acción colectiva” se describen como factores que inciden en el aprendizaje de los estudiantes de manera convencional. Es decir, del modo en que fue descrito en la sección de revisión teórica. Como vimos, los estudiantes reconocen que Facebook es el principal medio para informarse de noticias y asuntos públicos, y también sobre los movimientos sociales, tanto de sus fundamentos y acontecimientos, como de sus convocatorias y asuntos prácticos.

Así, Facebook tiene el potencial de ser una herramienta de aprendizaje, como es la socialización política. Sin embargo, la efectividad de este aprendizaje dependerá de las formas de uso que se le de. En este estudio se recogieron las experiencias de uso de estudiantes de 4º medio de 18 años y se identificó en ellos el carácter propuesto por Flanagan y Levine (2010). Los autores indicaban que los adolescentes y jóvenes tienen vidas no establecidas, pues están sujetos a cambios constantes en los que entran y salen de escenarios institucionales, viviendo diversas experiencias formativas.

Los estudiantes de 18 años entrevistados en este trabajo, relataron sus dinámicas cotidianas en sus colegios y liceos, en sus casas con sus familias, en espacios virtuales como redes sociales, preuniversitarios, espacios comunitarios voluntarios (Scout, escuelas de verano, asambleas políticas, centros de estudiantes, etc.) y otros. De este modo, los estudiantes se encuentran expuestos a una serie de “involucramientos institucionalizados” en los que pueden adquirir aprendizaje e incluso ser entes propulsores de aprendizaje para otros. Esto los pone en un momento propicio para la

socialización política, sin desestimar sus relatos sobre el origen de este proceso en sus familias, colegios, etc.

Así, los usos y experiencias relatadas en este estudio en torno a la información, la opinión y la acción colectiva en Facebook por parte de los estudiantes retrata las potencialidades que presenta dicha red social en torno al aprendizaje político y ciudadano, pudiendo ser aprovechado por instancias de comunicación educación o como el retrato de una edad y sus formas de aprendizaje informal gracias a las oportunidades que brindan aplicaciones como Facebook.

En el contexto nacional que se expone al principio de este estudio, aquel sobre el nuevo Plan de Formación Ciudadana, estos hallazgos pueden significar un aporte relevante. Como se expresó en la introducción, actualmente la aplicación de TICs en el aula es un ejercicio común debido a que estas están muy presentes en la vida de los estudiantes y en la mayoría de las disciplinas de estudio. De este modo, se intenta abordar los resultados de aprendizaje y aspectos curriculares con la ayuda del uso de TICs, tanto por la familiaridad de los estudiantes con estas, como por las posibilidades que ofrecen.

Los objetivos de enseñanza-aprendizaje de este siglo no pueden ignorar la cantidad de experiencias formativas fuera de aula que viven los estudiantes. La presencia de instancias de educación informal que viven los estudiantes diariamente han incrementado considerablemente con la Web 2.0 y, como vimos en este estudio, con el uso de redes sociales y sobre todo, de Facebook. Por lo tanto, a partir del desarrollo de conocimiento y proyectos del área de la comunicación educación y otras, hoy tenemos un sistema de educación que asume que integra las TICs a la educación es menester.

Una de las recomendaciones o precauciones que normalmente se precisan respecto de la introducción de TICs al aula es generar estrategias efectivas y adecuadas para el contexto socioeconómico de los estudiantes, para la previa alfabetización digital, para un

uso adaptado a los contenidos o dinámicas que se buscan en las asignaturas correspondientes, etc. Por esta razón, estas conclusiones esperan aportar a una adecuada y efectiva inclusión de TICs, específicamente el uso de Facebook, en el contexto de las asignaturas de formación ciudadana que se implementarán en 3° y 4° medios a partir del 2017.

Los objetivos de formación ciudadana que consideren estas asignaturas no podrán ignorar los usos de Facebook y su capacidad de influir en los aprendizajes y socialización política y ciudadana informal de los estudiantes. Si bien este estudio no consideró como objetivo establecer recomendaciones para la formación ciudadana vía Facebook, los usos identificados y descritos arrojan ciertas ideas para tener en cuenta en ese contexto.

Enfatizar la potencialidad de las *fanpage* de noticias y otras comunidades informativas e Facebook para profundizar y mejorar las dinámicas informacionales de los estudiantes; Indicar las cuentas o *fanpage* que sirven de fuente informativa fiable y generar criterios para gestionar y discernir en torno a la información en Facebook; Guiar procesos de consumo y producción de información y opinión que produzcan desarrollo de conocimiento efectivo en Facebook; Enseñar las herramientas potenciales de Facebook para generar y compartir información, convocatorias, etc.; Compartir y/o ensayar experiencias exitosas y fallidas para la organización y convocatoria de movimientos sociales en Facebook; Realizar actividades de búsqueda de información, debates y/o foros sobre temas políticos y ciudadanos en Facebook; Etc.

Estos son solo algunas ideas vagas de estrategias, contenidos y actividades que se podrían decidir aplicar en una asignatura de formación ciudadana que busque incluir en el aula un universo de desplante común y cotidiano de los estudiantes: Facebook. Cómo utilizarlo acorde a las dinámicas de los estudiantes, es lo que intenta señalar este estudio exponiendo los usos que acostumbran darle a Facebook estos actores.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Acosta, V. G., & Maya, F. C. (2012). Participación política en redes sociales: el caso de los grupos en Facebook. Medellín: Universidad de Medellín.

Arriagada, A; Scherman, A. Y Valenzuela, S. (2012). The social media basis of Routh protest behavior: The case of Chile. Journal of Communications, 2012, International Communication Association

Martín-Barbero, J. (2003). La educación desde la comunicación (Vol. 18). Editorial Norma.

Beck, U. (2004). Poder y contrapoder en la era global: la nueva economía política. Paidós.

Bodgan, R. Y Taylor, S.J. (1992) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Ediciones Paidós.

Buckingham, D. (2000). The making of citizens: Young people, news and politics. Routledge, Londres.

Cabalin-Quijada, C. (2014). Estudiantes conectados y movilizados: El uso de Facebook en las protestas estudiantiles en Chile. Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación, 22(43), 25-33.

Cabero Almenara, J., & Marín-Díaz, V. (2013). Percepciones de los estudiantes universitarios latinoamericanos sobre las redes sociales y el trabajo en grupo.

Caldevilla, D. (2009). Democracia 2.0: La política se introduce en las redes sociales. España Pensar la Publicidad Vol. III, N° 2 (pp. 31-48)

Castells, M. (2009). La apropiación de las tecnologías. La cultura juvenil en la era digital. Revista Telos: Cuadernos de comunicación e innovación. N°81, 2009, págs, 111-113

Colin, M. Y Luna, I. (2015). Las redes sociales: el nuevo espacio público donde se crea la opinión política. Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), Toluca, Estado de México.

Concepción, L.; Gómez, R. Y Ortiz, M. (2010). Tecnología de la comunicación y política 2.0. Espacios Públicos, UABC, México.

Condeza, R., dos Santos, M., Lizama, A. Y Vásquez, P. (2016) Chile. En Sorj, B. Y Fausto, S. (comp.) (2016). Activismo político en tiempos de Internet. Ediciones Plataforma Democrática.

Costa, S., Cuzzocrea, F., & Nuzzaci, A. (2014). Usos de Internet en contextos educativos informales: implicaciones para la educación formal. Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación, 22(43), 163-171.

INTRODUCCIÓN. (2015). In Cox C., Castillo J., Cox C., & Castillo J. (Eds.), Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados (pp. 7-21). Ediciones UC.

Crespo, K., Elgueta, A. Y Riffo, A. (2009) Motivación, consumo y apreciaciones de Facebook por parte de jóvenes universitarios: el caso de la red UCSC Chile. Última década N° 31, CIDPA, Valparaíso, Diciembre 2009, pp. 129-145.

Díaz, A. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto socialización política. Reflexión Política, Julio 2003, IEP-UNAB, Colombia

Delannay, F. Y Halpern, D. (2013). Primer informe panel online. Tren Digital Chile, Facultad de Comunicaciones UC.

Del-Hoyo, M.; Fernández, C. y García, M. (2014) Jóvenes comprometidos en la red: El papel de las redes sociales en la participación social activa. Comunicar nº 43, v. XXII. Revista Científica de Educomunicación.

FLANAGAN, C., & LEVINE, P. (2015). INVOLUCRAMIENTO CÍVICO Y LA TRANSICIÓN A LA ADULTEZ. In Cox C. & Castillo J. (Eds.), Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados (pp. 75-110). Ediciones UC.

Fumero, A., Roca, G., & Sáez Vacas, F. (2007). Web 2.0. Madrid, Spain: Fundación Orange.

Garrido, N. (2012). Ciberparticipación en Buenos Aires: ¿Los sitios de redes sociales como espacio público?. International Review of Information Ethics (IRIE) Vol. 18 (12/2012) 118-126

Gil de Zuñiga, H.; Jung, N. Y Valenzuela, S. (2012). Social media use for news and individuals' social capital, civic engagement and political participation. Journal of computer-mediated Communication 17 (2012) 319-336. International Communication Association.

Gil de Zuñiga, H. Y Valenzuela, S. (2011) The mediating path to a stronger citizenship: online and offline Networks, weak ties, and civic engagement. Communication research 2011 38, SAGE Publications.

Gramsci, A. (1999). Cuadernos de la cárcel (Vol. 2). Ediciones Era.

Gunter, B., & McAleer, J. L. (1997). Children and television. Psychology Press.

Habermas, J. (1989). The public sphere. En Seidman, S. (ed.) (1989). Jürgen Habermas on society and politics. A reader. Boston: Beacon Press.

Heredia, V. (2013). Participación política en redes sociales: el caso de los grupos en Facebook. Signo y pensamiento, vol. XXXII, núm. 63, julio-diciembre, 2013, pp. 192-194. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación. México: Editorial Mc Graw Hill.

Huerta, J. y García, E. (2008). La formación de los ciudadanos: el papel de la televisión y la comunicación humana en la socialización política. Nueva época, núm. 10, Julio-Diciembre, 2008, pp. 163-189. ISSN 0188-252x

Huntington, S. P. (1994). La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX.

Islas, O. (2010). Internet 2.0: El territorio digital de los prosumidores. Revista Estudios Culturales Vol. 3 – N° 5/Enero-Julio 2010.

Kaplún, M. (1998). Procesos educativos y canales de comunicación. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, (64).

McDevitt, M., & Chaffee, S. (2002). From top-down to trickle-up influence: Revisiting assumptions about the family in political socialization. Political Communication, 19(3), 281-301.

Luna Susunaga, I., & Colin García, A. (2015). Las redes sociales: el nuevo espacio público donde se crea la opinión pública.

O'Reilly, T. (2005). What Is Web 2.0. En:
<http://www.oreilly.com/pub/a/web2/archive/what-is-web-20.html> (Visitada el 10/10/16 a las 13.54 hrs.)

Orehovački, T., Bubaš, G., & Kovačić, A. (2012). Taxonomy of Web 2.0 applications with educational potential. Transformation in teaching: Social media strategies in higher education, 43-72.

Ortiz, R. (2015). Los cibermovimientos sociales. Un nuevo entorno comunicativo para la movilización en la era de Internet. En: Castellón Aguayo, L. Y Guillier, A. (2015). Comunicación, Redes y Poder. RIL editores – Universidad Mayor, Santiago, Chile.

PEÑA, C. (2015). ESCUELA Y VIDA CÍVICA. In Cox C. & Castillo J. (Eds.), Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados (pp. 25-50). Ediciones UC.

Resina, J. (2010). Ciberpolítica, redes sociales y nuevas movilizaciones en España: el impacto digital en los procesos de deliberación y participación ciudadana. España: Mediaciones Sociales N° 7 (pp. 143-164)

Ricaurte, P. (2013). Redes ciudadanas en la era digital. La nueva esfera pública. En: Islas, O. Y Ricaurte, P. (2013). Investigar las redes sociales. Comunicación total en la sociedad de la ubicuidad. Razón y Palabra, D.F. México.

Richmond, N. (2013). Redes sociales ¿espacio de participación ciudadana?. COMPANAM 2013, Córdoba, Argentina.

Scherman, A. (ed.). (2012). Jóvenes, participación y medios 2011. CIP, Facultad de comunicación y letras, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile.

Smith, M; (2000). Educación, socialización política y cultura política. Algunas aproximaciones teóricas. Perfiles Educativos, núm. 28, enero-marzo, 2000, Instituto de Investigación sobre la Universidad y la Educación, DF México. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13208705> [visitada el 21 de abril de 2016 a las 9:44]

Suazo Vejares, S., Martinez Ortiz, J., & Elgueta Ruiz, A. P. (2011). Redes Sociales como herramientas de ciberactivismo: el caso de los grupos de Facebook en Chile y el Gran Concepción (2009). Ecos de la Comunicación, (4).

TORNEY-PURTA, J., & AMADEO, J. (2015). EL ESTUDIO DE LA EDUCACIÓN CÍVICA Y POLÍTICA: HISTORIA E IMPLICANCIAS PARA CHILE Y AMÉRICA LATINA. In Cox C. & Castillo J. (Eds.), Aprendizaje de la ciudadanía: Contextos, experiencias y resultados (pp. 51-74). Ediciones UC

Valentino, N. A., & Sears, D. O. (1998). Event-driven political communication and the preadult socialization of partisanship. Political Behavior, 20(2), 127-154.

Zepeda, R. (2015). Desde la plaza pública a Internet. Movilización social y las nuevas formas de agrupación y convocatoria. En: Castellón Aguayo, L. Y Guillier, A. (2015). Comunicación, Redes y Poder. RIL editores – Universidad Mayor, Santiago, Chile.

VII. ANEXOS

Anexo N°1

Pauta de Preguntas

Dirigido a estudiantes de 4º medio de Santiago

Me gustaría partir agradeciendo tu participación en esta entrevista que se enmarca en mi Proyecto de Grado, del cual se informó en el consentimiento informado firmado anteriormente. A continuación realizare algunas preguntas, partiendo con asuntos generales para luego ir profundizando en algunos aspectos.

¿En qué colegio vas?

¿En qué comuna está tu colegio y en qué comuna vives?

¿Te estas preparando para la PSU? ¿Qué quieres estudiar saliendo del colegio? ¿Por qué?

¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

¿Qué tecnologías usas regularmente? Como teléfono móvil, notebook, computador fijo, tablet, etc.

¿Qué redes sociales usas? ¿Para qué te parecen útiles? ¿Dónde las usas (en tu casa, el colegio, la calle)?

¿Podrías hablarme un poco de las ventajas que tiene específicamente Facebook para ti?

¿Te parece Facebook un medio útil para consumir, producir y compartir información?
¿Por qué?

¿Sobre qué te has informado por Facebook en el último tiempo?

¿Eres miembro de grupos o comunidades en Facebook? ¿Cuáles y por qué?

Ahora me gustaría que habláramos sobre algunos temas relacionados con participación política.

¿Qué opinas sobre las protestas y movilizaciones como un medio para provocar cambios en el país?

¿Participas o has participado alguna vez en manifestaciones? ¿Por qué?

¿Crees que Facebook facilita la organización, convocatoria o formación de comunidades en torno a las actividades de protesta? ¿Por qué? ¿has visto algo así en tu propia experiencia o en la de tus compañeros y amigos? ¿Quiénes usan Facebook para este tipo de cosas?

¿Cómo crees que has formado tu opinión sobre asuntos políticos y ciudadanos? ¿Con qué y quiénes te informas? Por ejemplo, lo que sabes sobre las acciones del gobierno y lo que ocurre en el espacio público, desde una manifestación ciudadana, pasando por sucesos internacionales, y hasta el funcionamiento del transporte público en Santiago.

¿Quiénes o qué espacios fueron influyentes en el proceso que conformaste tu opinión política y ciudadana?

¿Cómo influye tu colegio o liceo?

¿y los medios de comunicación?

¿e Internet?

¿Y qué rol jugó tu familia?

¿Dices tu opinión sobre asuntos políticos o ciudadanos como por ejemplo la educación, aborto o asuntos medioambientales, por ejemplo? ¿Dónde y frente a quiénes expresas estas opiniones? ¿Puedes darme algunos ejemplos?

Y en Facebook ¿expresas tu opinión?

¿Qué piensas sobre poner la opinión política y ciudadana en Facebook?